

LUIS MARÍA GRIGNON DE MONTFORT (1673 -1716)

SANTO Y DEVOTO DE LA VIRGEN MARÍA

San Luis María Grignon de Montfort nació en Montfort-sur-Meu, Francia, el 31 de enero de 1673 y su fallecimiento ocurrió en Saint-Laurent-sur-Sèvre, el 28 de abril de 1716.

Luis María fue un teólogo, sacerdote misionero y escritor católico francés. Fue proclamado santo por el papa Pío XII en 1947 y en 2000, San Juan Pablo II, abrió una causa para proclamarlo Doctor de la Iglesia.



Antes de ir al colegio por la mañana y al salir de clase por la tarde, **iba a arrodillarse ante la imagen de Nuestra Señora y allí se quedaba como extasiado. Cuando salía del templo después de haber estado rezando a la Reina Celestial, sus ojos le brillaban con un fulgor especial.**

Nombrado misionero apostólico por el papa Clemente XI Luis María ejerció su ministerio en las regiones noroccidentales de Francia: en el Poitou (especialmente en la Vendée) y en Bretaña.

recibe su educación en uno de los Colegios de la Compañía de Jesús y en 1700 se ordena sacerdote.

Luis María pasó sus primeros años del sacerdocio, cuidando hospitales y pobres, mientras que después del encuentro con el pontífice se dedicó casi exclusivamente a la predicación de las misiones.

La actividad misionera le hizo en las que, con su apostolado, se extendió aún más el catolicismo, pero recibió fuertes críticas de los protestantes y jansenistas, con el que colisionó con mayor frecuencia.

Luis María fue el autor de varios textos en los que presentó su doctrina espiritual que predicó en las misiones. Su trabajo principal es el **Tratado de la verdadera devoción a la Santísima Virgen** en la que expone su doctrina mariana: Luis María de hecho promovió el culto a María, en la forma que él llamó "**la verdadera devoción**", y la práctica del Rosario.

Fundador de la **Compañía de María Monfortana** y de las **Hijas de la Sabiduría**. Su pensamiento teológico ha influenciado, entre otros, en el desarrollo de la doctrina mariológica contemporánea.

Terminó sus días Luis María en 1716, habiendo realizado en tan corta carrera cantidad de misiones populares, echado los cimientos de dos congregaciones religiosas, que no llegó a ver en vida, restaurado templos de la Virgen ruinosos o abandonados y, sobre todo, **arrancando las almas de las garras del jansenismo para devolverlas al amor ardiente de Dios, mediante la contemplación tierna de Jesús Crucificado y la verdadera devoción a María Santísima.**

El jansenismo apartaba a las almas de la intimidad con Dios, de la relación sencilla y confiada característica del espíritu de filiación que es fruto del Espíritu Santo y la presencia de María en la vida del cristiano, acentuando en forma desmedida la Majestad y Santidad Infinita de Dios y nuestra indignidad.

Entre los 16 y 18 años, Luis María tuvo una experiencia de Dios que marcó su vida para siempre. Ante este encuentro personal e íntimo con Dios, su vida cambió radicalmente. **Se entregó totalmente a la oración y a la penitencia, encontrando su delicia tan solo en Dios.** Luis María aprendió rápidamente que lo que verdaderamente valía no eran los grandes acontecimientos en este mundo: el dinero, la fama, etc. **Sino que el verdadero valor ante Dios estaba en la transformación interior.**



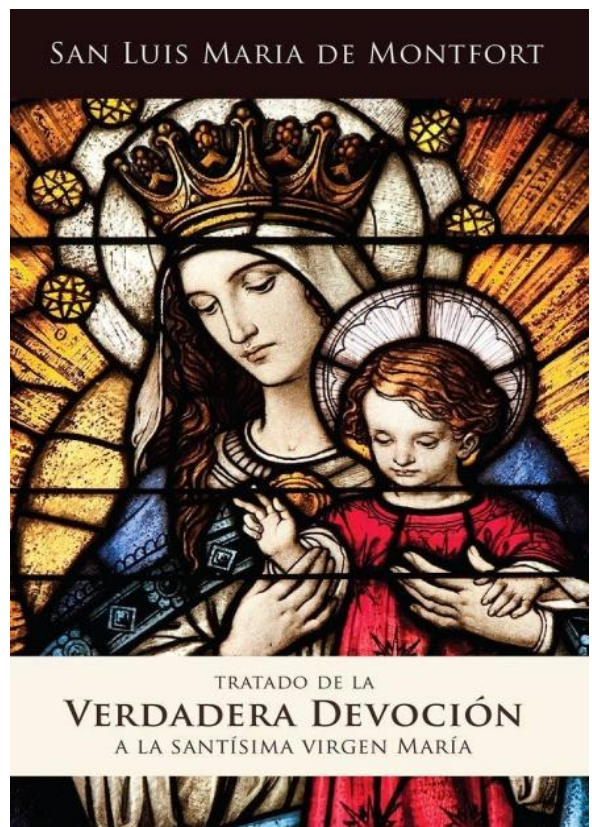
Escribe Luis María: **“Esta es la forma en que actúan las almas predilectas. Se mantienen dentro de su casa ... o sea, mantienen sus mentes en las verdades espirituales (y no en las de la tierra). Se aplican a la oración mental, siguiendo el ejemplo de María, su madre, cuya mayor gloria durante su vida era su vida interior y quien amaba tanto la oración mental. Estas almas observan como tantos trabajan y gastan grandes energías e inteligencia para ganar éxitos y reconocimiento en la tierra. Por la luz del Espíritu Santo, saben que hay mas gloria y mas gozo, permaneciendo escondidos en Cristo y en perfecta sumisión a María, que en hacer grandes cosas o grandes milagros.”**

Luis María no se contentaba con rezar. **Su caridad era muy práctica.** Un día al ver que uno de sus compañeros asistía a clase con unos harapos muy humillantes, hizo una colecta entre sus compañeros para conseguirle un vestido y se fue donde el sastre y le dijo: **“Mire, señor: los alumnos hemos reunido un dinero para comprarle un vestido de paño a nuestro compañero, pero no nos alcanza para el costo total. ¿Quiere usted completar lo que falta?”.** El sastre aceptó y le hizo un hermoso traje al joven pobre.

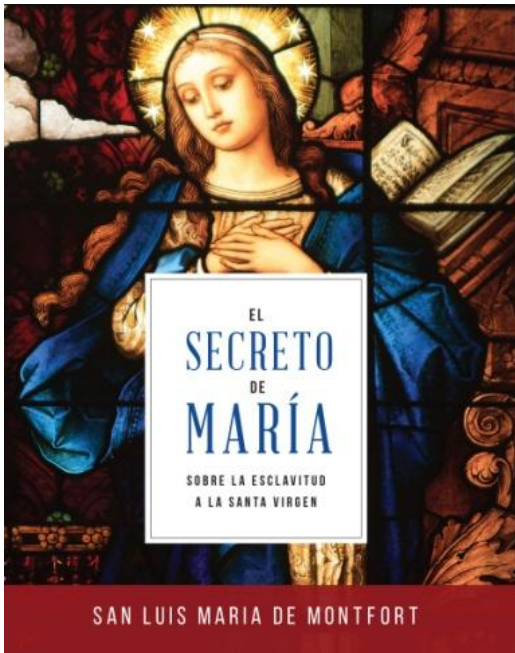
Tanto en sus misiones populares como en sus escritos, Luis María **planta firmemente a Cristo Crucificado** (cumbre de la verdadera sabiduría, la sabiduría Divina), **y la devoción a María** como medio insustituible y necesario **para que Cristo se forme realmente en cada alma bautizada.**

El desarrollo de estas ideas lo realiza en su primera obra: **“El Amor de la Sabiduría Eterna”** (1703-1704). El capítulo XVII de este libro es ya un anticipo de lo que explicará largamente acerca del papel de María Santísima en nuestra santificación, en el célebre **“Tratado de la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen”** (1712, aprox.). **Valiosísimos consejos de orden práctico para vivir la dependencia total de María nos son dados en su otra obra: “El Secreto de María”, como resumen y complemento del “Tratado...”.**

El Hijo de Dios, Segunda Persona de la Santísima Trinidad, o también **“Verbo”, o “Sabiduría Eterna”, ha querido salvarnos**



y glorificar al Padre haciéndose hombre y muriendo en la Cruz. Y todo esto lo realizó Por María, Con María, En María y Para María, porque a Ella se entregó primero y para Ella en primer lugar derramó su Sangre Preciosa. No ha querido venir a nosotros directamente, sino a través de María.



Luis María fue bautizado al segundo día de nacido, con el nombre de Luis; **su segundo nombre lo tomará ya adulto en honor a la Virgen María.** A los pocos meses de nacido lo confiaron al cuidado de una nodriza, “la madre Andrea” que es probablemente la campesina que está al cuidado de todos los pequeños hijos de los Señores Grignon, “el chiquillo fue creciendo durante algunas estaciones, entre cosas sencillas y figuras de pobres, de unas residencias de campesino bretones, donde las paredes –amasadas de paja y barro arcilloso- hablan de un profundo vínculo con la tierra” **Luego de 2 años y medio, la madre Andrea devuelve a Juan Bautista Grignon , un chico robusto, bronceado que balbuce las primeras palabras. Con una formación cristiana sólida hacen en Montfort que su fe sea “firme, sólida e inmutable”.**

En 1693, a los 20 años, Luis María sintió el llamado de consagrar su vida a Dios a través del Sacerdocio. La primera reacción de su padre no fue favorable, pero **cuando su padre vio la determinación de su hijo, le dio su bendición. Y así, a finales de ese año, San Luis salió de su casa hacia París.**

Con grandes sacrificios Luis María logró conseguir con qué ir a estudiar al más famoso seminario de Francia, el seminario de San Sulpicio en París. **Allí sobresalió como un seminarista totalmente mariano.** Sentía enorme gozo en mantener siempre adornado de flores el altar de la Santísima Virgen.

Cuando Luis María era seminarista concedían un viaje especial a un Santuario de la Virgen a los que sobresalieran en piedad y estudio. Y Luis se ganó ese premio. **Se fue en peregrinación al Santuario de la Virgen en Chartres. Y al llegar allí permaneció ocho horas seguidas rezando de rodillas, sin moverse.** ¿Cómo podía pasar tanto tiempo rezando así de inmóvil? Es que él no iba como algunos de nosotros a rezar como un mendigo que pide que se le atienda rapidito para poder alejarse. **El iba a charlas con sus dos grandes amigos, Jesús y María. Y con ellos las horas parecen minutos.**

Era todo fuego para predicar. Donde Luis María llegaba, el pecado tenía que salir corriendo. Pero no era él quien conseguía las conversiones. **Era la Virgen María a quien invocaba constantemente. Ella rogaba a Jesús y Jesús cambiaba los corazones.**

Antes de ir a regiones peligrosas o a sitios donde mucho se pecaba, rezaba con fervor a la Santísima Virgen, y **"donde la Madre de Dios llega, no hay diablo que se resista".** Las personas que habían sido víctimas de la

perdición se quedaban admiradas de la manera tan franca como les hablaba este hombre de Dios. **Y la Virgen María se encargaba de conseguir la eficacia para sus predicaciones.**

Sobre la tumba de San Luis María Grignon de Montfort se lee:

¿Qué miras, caminante? Una antorcha apagada, un hombre a quien el fuego del amor consumió, y que se hizo todo para todos, Luis María Grignon Montfort.

¿Preguntas por su vida? No hay ninguna más íntegra, ¿Su penitencia indagas? Ninguna más austera. ¿Investigas su celo? Ninguno más ardiente. ¿Y su piedad Mariana? Ninguno a San Bernardo más cercano.

Sacerdote de Cristo, a Cristo reprodujo en su conducta, y enseñó en sus palabras. Infatigable, tan sólo en el sepulcro descansó, fue padre de los pobres, defensor de los huérfanos, y reconciliador de los pecadores.

Su gloriosa muerte fue semejante a su vida. Como vivió, murió.

Maduro para Dios, voló al cielo a los 43 años de edad.

En Poitiers, conoció a **Marie-Louise Trichet**, una joven de diecisiete años de una buena familia que se confesó con él y eligió al joven sacerdote como guía espiritual.

En el verano de 1702 , María Luisa conversó con las Canonisas de San Agustín de la Congregación de Nuestra Señora, pero su madre, al no compartir la decisión de su hija, la llamó a su casa antes de que ella hiciera sus votos.

Marie-Louise luego se dirigió a Luis María quien, con la ayuda del obispo le dio un puesto de ama de llaves en el hospital.

Marie-Louise, sin embargo, no había renunciado al deseo de convertirse en monja, por lo que **Luis María la introdujo en la comunidad de "Sabiduría" y la vistió con el hábito de su comunidad, convirtiéndola en la primera Hija de la Sabiduría .**



Luis María fue nombrado Misionero Apostólico para Francia por el papa Clemente XI en 1705. Con anterioridad, en 1703, fundó junto con la beata Marie Louise Trichet, la congregación femenina de las **Hijas de la Sabiduría** dedicada principalmente al servicio de los más pobres.

Fundó también la Compañía de María Monfortana (Societas Mariae Montfortana), congregación de sacerdotes misioneros popularmente conocidos hoy como los **padres/hermanos montfortianos**. De ellos nació unos años más tarde la Congrégation enseignante des Frères du Saint-Esprit, posteriormente conocida como **Hermanos de San Gabriel**, religiosos dedicados a la educación. **Las tres Congregaciones fundadas por San Luis María Grignon de Montfort están hoy presentes en los cinco continentes.**

Principales obras de Luis María:

Escritos marianos selectos

Tratado de la verdadera devoción a la Santísima Virgen

San Luis de Montfort y San Alfonso hablan de María

El secreto de María

El amor de la sabiduría

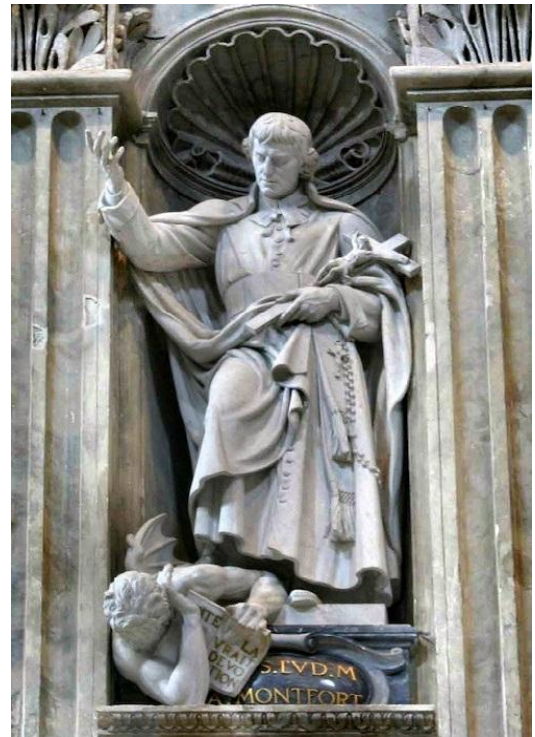
Abrid a Jesucristo. Mensaje de San Luis-María de Montfort

Preparación para la consagración total

Secreto Santísimo Rosario-esin

El secreto admirable del Santísimo Rosario,

Carta circular a los Amigos de la Cruz: la oración abrasada



FUENTES DE CONSULTA

https://es.wikipedia.org/wiki/Luis_Mar%C3%ADA_Grignon_de_Montfort

<https://www.aciprensa.com/recursos/san-luis-maria-grignon-de-monfort-4572>

https://www.ewtn.com/spanish/Saints/Luis_Monfort_4_28.htm

<https://www.consagracionamariasantisima.org/quien-es-san-luis-de-montfort>

<https://es.catholic.net/op/articulos/32193/luis-mara-grignon-de-montfort-santo.html#modal>